

Jovenear o renovarse. ¿En qué momento te perdimos, Denise?



FOTO: UniradioInforma.Com / Interior: Nación321.Com

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

La Paz, Baja California Sur (BCS). ¿Qué te sucedió, Denise? Tú, que eras, entre politólogos e intelectuales de la opinión y el cuestionamiento, una estrella “que todo se lo imagina”, proclive a defender desde la socialdemocracia al pueblo y a la Patria, pero sobre todo al razonamiento y a la elegancia para **cuestionar** y al refinamiento para **argumentar**, incluso frente a otros intelectuales de altos vuelos tirados a la **izquierda**.

Recuerdo, aún con enorme emoción, una marcha por el esclarecimiento de la desaparición de los **43 estudiantes de Ayotzinapa** –marcada por los mal llamados anarquistas que lanzaron petardos bajo la mirada de granaderos que sólo perseguían manifestantes y los golpeaban. De esa pequeña batalla, sobre todo, rememoro el mitin al pie del Ángel de la Independencia, en el que algunos te reconocieron y te pidieron que subieras al templete; gente que te coreó y aplaudió. Yo te grité con ellos para que subieras y nos dijeras algo, eras tú **Denise Dresser**, esa eras tú la que yo aplaudí aquel 1 de diciembre de 2014.

*¿Qué fue de ti **Denise**, de la maestra del razonamiento y la arquitecta del argumento en las formas más simples? ¿Qué fue de ella en la que ahora eres también tú? Y me asusto al ver esa nueva cara en cuerpo maduro, que para “argumentar” descalifica por minoría de edad a su adversario en un debate, cuando tú mucho hablas de **historia**; y es que la **historia** no siempre se vive.*

También te podría interesar: ‘Marcha Fifi’: Protestar no es una moda

Denise, no es necesario haber nacido cuando cayó el meteorito para hablar de dinosaurios. No es indispensable tener más de cien años para opinar del porfiriato. No es requisito ser mayor de edad para sufrir el **Fobaproa**. **Denise, Gibrán Ramírez** no necesita tener tu edad para saber que **Zedillo** más que equilibrar poderes hizo una limpia de **salinistas**; y con la mitad de tus años puede ver la podredumbre en la que se mueven los integrantes de la **Suprema Corte de “Justicia” de la Nación (SCJN)**. No es necesario más de medio siglo de vida para ver que entre los pesos y contrapesos de los poderes, es más pesada la injusticia que del judicial emana.



Denise, a tu edad hacer esos desplantes de chiquilla en cadena nacional y **decirle vocero** a un joven politólogo sólo hace que diluyas más tu credibilidad, y mira que te he leído hasta *El país de uno*; pero hoy que dirimes tus batallas al estilo Araiza-Legorreta me entristezco y me pregunto ¿en qué momento te perdimos, **Denise**? Cuando firmaste el manifiesto del 3 de agosto de 2006 para avalar el **calderonato** y todo lo que después se nos vendría encima, cuando **Gibrán** publicó *Denise Dresser o la sofisticada manera de ser tan simple*, o cuando **Fernández Noroña** expuso lo que cobras por dar una charla en algunas universidades públicas.

Y replanteo la pregunta: ¿cuándo te perdimos como crítica razonadora y razonable? Denise, antes la gente, la multitud, la masa no intelectual te percibíamos más justa aunque adversa a nuestros sueño de bien general. “Nosotros peleamos cuando tú tenías ocho y diez años” le dijiste a Gibrán al recordar tu amoroso y longevo combatir. Denise, si hablas de pelear, Paco Ignacio Taibo puede hablarte de mil batallas

escritas ya en la sábana histórica que envuelve a esta nación, él y muchos más que vienen de más atrás que tú; y otro puñado de menores a tu mayoría de edad, pero que no brillan como estrellas en horario estelar, una cátedra te podrían dar.

Denise, si tú que estás en contra de descalificar a la ligera, descalificas por menos arrugas a alguien que sin canas te hace perder el estilo al argumentar, tal vez es que nunca fuiste nuestra y siempre fuiste de ellos, de los profetas soberbios que todo lo saben o lo avizoran, que todo lo cuestionan, que todo prevén, menos que un joven intelectual te pudiera desencajar y hacerte perder las buenas formas de proceder; esas que tanto dices le faltan a los impulsores de la **cuarta transformación** al cuestionar los enormes salarios del Poder Judicial. **Denise** tal vez sea hora de renovarse para no “jovenear”.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.